

# Iman

Iman, de Nigeria, venía de una familia pobre. Un día, conoció a una mujer que le ofreció trabajo, pero la entregó a una proxeneta. Esta proxeneta la obligó a participar en un ritual yuyu, cuyo fin es asegurar la obediencia de las víctimas mediante el miedo supersticioso. Trasladada a Libia, fue obligada a prostituirse en una casa en Sabha, bajo condiciones terribles. Más tarde la proxeneta la envió a Italia, donde la entregaron a unos hombres que, de nuevo, la sometieron a explotación sexual. Finalmente, consiguió huir.